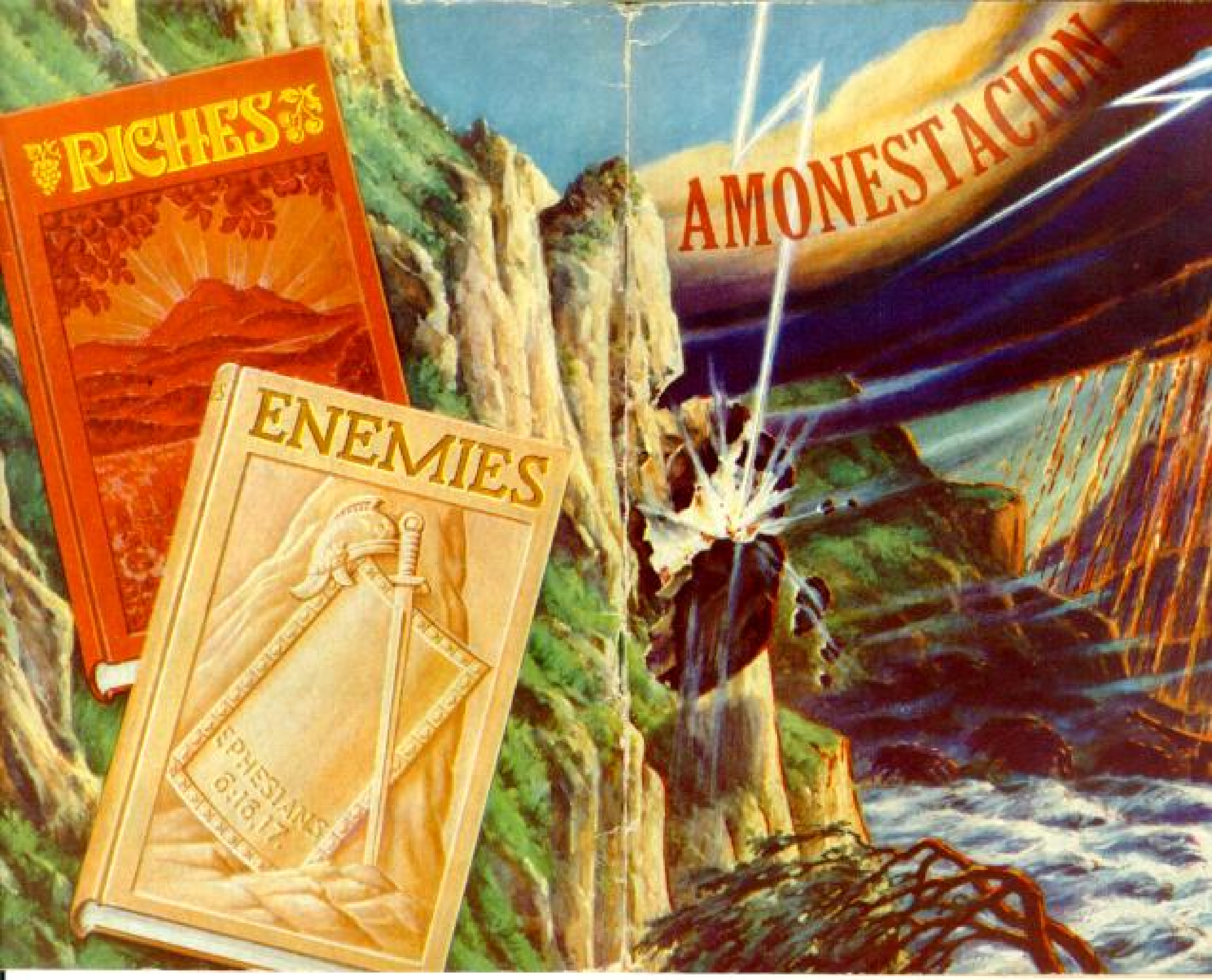

RICHES
ENEMIES
EPHESIANS 6:16,17
AMONESTACION

Amonestación

Dos Tratados Bíblicos

por

J. F. RUTHERFORD



"Warning"
Spanish



AMONESTACIÓN se publica en señal de amistad a toda la gente de buena voluntad que se siente disturbada a causa de la VIOLENCIA que sigue en aumento en la tierra a pesar de los muchos siglos que se practica la religión. En conformidad con la regla divina de dar primero la amonestación y luego proceder, el hecho mismo de darse en todo el mundo esta amonestación es una evidente prueba de que la terrible tempestad pronto se desencadenará. El mensaje contenido aquí, consistente de dos recientes conferencias públicas por el Juez Rutherford, no tan solo dan la alarma bíblica sino que también señalan el seguro asilo para que usted escape la más destructiva tormenta de las edades.



DERECHOS RESERVADOS 1938
Y PUBLICADO POR
WATCH TOWER
BIBLE AND TRACT SOCIETY
International Bible Students Association
Brooklyn, N. Y., U. S. A.
Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

SUCURSALES:
México, Buenos Aires, Santiago de Chile, São Paulo, Londres, París, Toronto, Manila, Ciudad del Cabo, Berna y otras ciudades.

AMONESTACION

EL MUNDO se halla frente a frente con la más grande crisis de todos los tiempos. Toda persona pensante no solo se da cuenta de este hecho, sino ansía saber la causa y cuál será el resultado. ¿Cómo puede saberlo?

El único gran hombre que ha existido sobre la tierra es Jesucristo. Todos los demás hombres son hereditariamente imperfectos y tienen que ser enseñados. Se les da la oportunidad de aprender y de andar por el camino de la justicia. Jesús vino a la tierra para hablar la verdad, iluminando así el camino de los que desean tener vida.

El hombre no es el producto de evolución. Es criatura del Dios Todopoderoso y está dotado de inteligencia, y es responsable de sus actos. Dios informa al hombre con respecto al camino recto, y por lo tanto le suministra la oportunidad de escoger su propio destino. La Biblia contiene la verdad y se ha provisto como verdadera guía para el hombre. Por eso todos los que han seguido el camino recto han apreciado la expresión escrita en la Palabra de Dios, la Biblia: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz a mi camino." (Salmos 119:105) La luz es producida por una lámpara que ha sido debidamente equipada y que arde, y sin el equipo necesario para producir la luz la lámpara carece enteramente de valor. Jesús es "la luz del

mundo", por cuanto continuamente refleja la verdad de Dios e instruye a la gente para andar en la luz de la ley de Dios. Los religionistas pretenden creer y enseñar la Biblia, pero el curso de acción tomado por ellos por completo niega esa pretensión. No tienen equipo de luz, y por lo tanto carecen de entendimiento de la Biblia. Enseñan que las formas y ceremonias practicadas en nombre de una deidad son del todo suficientes para la salvación de la humanidad, cuando de hecho todas esas formas y ceremonias proceden del peor enemigo del hombre y son contrarias a la Palabra de Dios.—2 Pedro 3:5.

Por cuanto Jesús en todo tiempo amó la justicia y odió la iniquidad Dios lo puso a la cabeza de su organización capital y le confirió todo poder y autoridad. Los que siguen las huellas de Jesús por completo se dedican a Dios y a su causa de justicia, demostrando de esa manera que aman la justicia y odian la iniquidad, y sobre ellos Dios derrama su luz. Los hombres no son justos a causa de sus propios méritos, sino a causa de su plena devoción a Dios y como resultado del favor que Dios les concede. Por eso se halla registrado en la Biblia: "Luz está sembrada para el justo." (Salmos 97:11) A todos los que diligentemente buscan la justicia Dios promete que recibirán la luz y conocerán el camino que conduce a la seguridad durante la grande crisis que confronta al mundo. Por lo tanto, este mensaje se publica en obediencia al mandato de Dios, a fin de que

quienes desean y buscan la justicia sepan cuál es la vía de escape.

LA CRISIS

¿Cuál es la grande e inmente crisis que está por acontecer? Es un tiempo de angustia que por completo arruinará todo estado e institución del mundo, destruirá la religión y las instituciones religiosas, y barrerá con las organizaciones comerciales y políticas así como con toda persona que rehuse ponerse bajo la protección del Señor Jesucristo, el legítimo Gobernante del mundo. La grande angustia está a las puertas, y Jesús la describe como una "Grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora"; será la última. —Mateo 24:21.

Esa grande tribulación no será simplemente una guerra entre las naciones, como por ejemplo la guerra mundial de 1914, sino la batalla de Jehová Dios y de todas sus fuerzas invisibles a los ojos humanos, las cuales, bajo el mando del Señor Jesucristo, destruirán a todos los enemigos de Dios y del hombre. En el lado opuesto se hallan Satanás el Diablo y sus huestes de ángeles inicuos, las instituciones religiosas, los ejércitos, las marinas, las fuerzas terrestres y aéreas de las naciones, siendo todos ellos movidos por el espíritu del Diablo y completamente determinados a la destrucción. Jehová Dios por medio de sus profetas hizo que se registrara una breve descripción de esa gran batalla. El profeta Habacuc habló de ella como

si estuviera al otro lado de la lucha y observara su resultado. A medida que la batalla comienza observa que el sol y la luna se obscurecen y grandes tinieblas cubren la tierra, y que ráfagas de fuego líquido y otros mortíferos proyectiles darán la única luz que los habitantes de la tierra tendrán. Hace saber que las bestias salvajes de los bosques, así como las confinadas en los parques zoológicos guerrearán contra los habitantes de la tierra. Indica que literalmente las montañas se abrirán e inmensas corrientes de agua inundarán la tierra; que tormentas y fuego llevarán a cabo la enorme destrucción, en tanto que los olas del mar furiosamente barrerán con todo lo que encuentren a su paso; y que los enemigos de Dios en vano buscarán refugio y protección. Ese profeta entre otras cosas usa el siguiente lenguaje: "Marchas [Dios] por la tierra en tu indignación; trillas a las naciones en tu ira." (Habacuc 3: 10-12) El poder del Dios Todopoderoso es irresistible, y todos los que traten de resistirlo serán destruídos. Un ejemplo de esto lo tenemos en la batalla de Josué en Gabaón contra sus combinados enemigos, concerniente a la cual se registra que Jehová Dios peleó por Josué e hizo que 'el sol y la luna se parasen' y que abriendo los cielos arrojó grandes bloques de hielo que dieron muerte a multitudes de gente.—Josué 10: 11-13.

El resultado de la batalla del Armagedón será tan terrible que el lenguaje humano es incapaz de describirlo. Implicará a todas las na-

ciones, sin que ninguna pueda escapar. Concerniente a esa batalla, Jehová dice por medio de su profeta: "Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo a cabo de la tierra: no serán llorados ni recogidos, ni enterrados, sino que serán como estiércol sobre la haz del campo."—Jeremías 25:33.

Se llama la atención de la gente a esa inminente batalla, y se da la voz de alarma como una amonestación por cuanto Dios así lo ha mandado. No es la primera, pero sí la peor angustia que ha azotado al mundo. El Señor habla de Noé como pregonero de justicia, por cuanto obedeció a Dios en proclamar su mensaje. Por años Jehová hizo que Noé diera la amonestación con respecto al desastre que ocasionó el diluvio, y todos los que rehusaron prestar atención a ese mensaje fueron destruídos. Igualmente Jeremías el siervo de Jehová amonestó a Israel acerca de la inminente ruina. Jesús amonestó a Jerusalem concerniente a su próxima destrucción, y el apóstol Pedro por mandato del Señor con respecto a la inminente batalla del Armagedón, dijo: "Los cielos de ahora y la tierra, por la misma palabra están guardados para el fuego, siendo reservados para el día del juicio y de la destrucción de los hombres inicuos." (2 Pedro 3:7) Las amonestaciones dadas por Noé, Jeremías, Jesús y Pedro, fueron típicas y predijeron la grande y final tribulación en la batalla del Armagedón. Las Escrituras claramente muestran que esa batalla no es nuestra, sino del Dios Todopoderoso.

Debe haber una buena razón por la cual Jehová Dios ha declarado su propósito de traer ese terrible desastre sobre el mundo. Hay una razón.

LA RAZON

Jehová Dios es supremo, y fuera de él no hay otro. Toda criatura que vivirá eternamente tiene que obedecer al Dios Todopoderoso. El creó la tierra y al hombre para la tierra, y declaró que al debido tiempo ésta será habitada por gente justa. Constituyó a la criatura espiritual Lucero como superintendente del hombre y de todas las cosas de la tierra. Lucero codició la alabanza que Jehová justamente recibía de toda la creación y procuró ser igual a Dios. Para realizar este deseo se rebeló contra Jehová, recurriendo a la mentira para hacer que el hombre violara la ley de Dios y se alejara de él. Dios sentenció a Lucero a la pena de muerte y le puso por nombre Satanás el Diablo, pero pospuso la ejecución de esa sentencia de muerte hasta su debido tiempo. También sentenció Dios a muerte al primer hombre Adán, permitiéndole vivir solamente el tiempo necesario para que engendrase hijos. Luego el Diablo arrogantemente desafió a Jehová Dios, afirmando que no podría poner hombres en la tierra que le fueran fieles bajo la prueba y pretendiendo que él haría que todos los hombres maldijeran a Dios en su cara. A fin de arreglar ese punto de supremacía en la mente de toda criatura y de probar quién es todopoderoso, Dios dijo al Diablo: "Empero yo te he mante-

nido en pie para esto mismo, para hacerte ver mi poder, y para que sea celebrado mi nombre en toda la tierra." (Exodo 9:16) De esa manera anunció Dios su propósito de dar al Diablo plena oportunidad para probar su desafío, y el fracaso de Satanás de hacerlo así por completo exonera y vindica el nombre de Jehová. A fin de que la prueba sea justa Dios ha permitido que toda criatura humana escoja libremente entre servir a él o al Diablo, declarando que si el hombre desea vida eterna tiene que obedecer a Dios, y que si rehusa obedecerle la muerte será el resultado. Por lo tanto está escrito en la ley de Dios: "Mira que pongo delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal." Escoja a quién ha de servir. Solamente los que aman a Dios vivirán, Satanás pretende poder hacer que todos los hombres maldigan a Dios. (Job 1:11, 12; 2:4-6) "Jehová guarda a los que le aman; pero destruirá a todos los inicuos." (Salmos 145:20) La contienda comenzó y tiene que continuar hasta el debido tiempo de Dios para terminarla. Ese debido tiempo ha llegado, y por lo tanto Dios manda a sus testigos que den la amonestación final antes de la ejecución de su juicio sobre Satanás y todos sus seguidores. Para amar a Dios y servirle es preciso conocerle, así como también los medios por él provistos para la salvación; por eso está escrito: "Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, solo Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú enviaste." (Juan 17:3) El procedimiento del Diablo siempre ha sido mantener a la gente en

ignorancia de la provisión de Dios para el hombre, siendo esa la razón por la cual siempre ha puesto delante de la criatura humana todo aquello que la ciegue a la verdad de la Palabra de Dios.

RELIGION

Las criaturas leales y fieles a Jehová le adoran en espíritu y en verdad. (Juan 4:23, 24) Hay un deseo natural en la mente de toda criatura humana de adorar a un poder superior real o imaginario. Conociendo este deseo inherente del hombre, y para llevar a cabo su propósito de alejar a la criatura humana de Dios, hace mucho que el Diablo introdujo la religión presentando a la gente al hombre Nimrod, poderoso cazador. El Diablo indujo a la gente a creer que Nimrod era superior a Jehová Dios, de manera que la gente se inclinó ante Nimrod y le rindió adoración; por eso está escrito: "Nimrod, poderoso cazador delante de Jehová [superior y más grande que Dios]." El hombre Nimrod vino a ser objeto de adoración y absoluto dictador de la gente, así como Hítler forza a la gente a que lo aclame como su salvador. Por lo tanto, Nimrod fué el medio de que el Diablo se valió para introducir la religión y las prácticas religiosas. Luego Nimrod se constituyó a sí mismo como rey, introduciendo de ese modo la política en el mundo. Congregó a la gente y edificó una ciudad en la cual se introdujo el comercio. Inmediatamente y desde entonces han habido tres cosas que unidas han

dominado al mundo alejando de Dios a criaturas infieles. Esas tres cosas son la política, el comercio y la religión. Por ese medio la gente ha sido mantenida en ignorancia de Jehová Dios y su propósito.

"Religión" es cualquiera forma de adoración practicada por criaturas en reconocimiento de algún "poder superior" real o imaginario, y la cual práctica solo tiene apoyo y autoridad en las enseñanzas de los hombres pasadas de generación a generación por medio de la tradición. Con Nimrod tuvo principio la religión organizada. Desde entonces y durante muchos siglos toda nación organizada ha adoptado alguna clase de religión diabólica, haciendo que la gente adore a la criatura en lugar de al Creador, y aparentemente de esa manera el Diablo se hallaba en camino de cumplir su arrogante y jactancioso desafío.

Antes de Abraham muy pocas personas permanecieron fieles a Jehová Dios. Con los fieles descendientes de Abraham Dios organizó la nación de Israel, con la cual hizo un pacto y le dió un código de leyes para que se gobernarse. Esas leyes estrictamente prohibían la adoración de criaturas o cosas, y se las dió Dios para protegerlos de la religión diabólica. Por medio de Moisés Dios dijo a los israelitas: "Si escuchareis atentamente mi voz y guardareis mi pacto, me seréis un tesoro especial." 'No tendrás dioses ajenos delante de mi, ni te harás imagen de ellos; ni te inclinarás a ellos para servirles.' (Exodo 19:5; 20:1-5) Está escrito en la Pala-

bra de Dios, y Jesús lo repitió: 'El hombre vive por la palabra que procede de la boca de Dios.' (Mateo 4:4) Por lo tanto, para obtener vida eterna es preciso obedecer al Dios Todopoderoso, y toda persona que practique la religión diabólica morirá, por cuanto ese es el decreto de Dios. El Diablo ejerció su influencia sobre los israelitas y los líderes de ellos a fin de inducirlos a la práctica de la religión por él inventada. Introdujo la religión entre ellos, haciendo que la nación se apartara de Dios y adorarse objetos, lo cual hicieron en abierta violación al pacto hecho con Jehová. Esa es la razón por la cual Dios dijo a aquella nación: "A vosotros solos he conocido de entre todas las parentelas de la tierra; por tanto os castigaré por todas vuestras iniquidades." (Amós 3:2) Las iniquidades de Israel consistían en continuamente apartarse de Dios para practicar la religión. Dios envió sus profetas a los israelitas para amonestarlos al efecto de que si no abandonaban la religión y se arrepentían, volviéndose a Jehová, serían destruíros como nación. Desatendiendo la amonestación dada, la nación de Israel cayó, multitudes de ellos siendo muertos y los sobrevivientes llevados cautivos. Más tarde un resto de israelitas volvieron y reedificaron el muro y el templo de Jerusalem y por algún tiempo se dedicaron a la verdadera adoración del Dios Todopoderoso. Una vez más el Diablo introdujo la religión poniéndola al frente, y los líderes de los israelitas adoptaron el formalismo y la práctica de

religión basada únicamente en tradiciones de hombres. De esa manera el Diablo alejó de Dios a Israel.

Luego vino Jesús, el Hijo de Jehová Dios. En ese tiempo los israelitas se hallaban bajo la dirección del clero llamado fariseos, quienes enseñaban y practicaban la religión, pretendiendo servir a Dios. Jesús comenzó su ministerio dirigiendo a los israelitas las siguientes palabras de amonestación: "Arrepentíos; porque el reino de los cielos se ha acercado." Por más de tres años continuó proclamando la verdad y amonestando a la gente contra la práctica de la religión. Al efecto de que la religión es una difamación al nombre de Dios y que tuvo su origen con el Diablo para alejar a la gente de Dios, tenemos el testimonio de Jesús registrado en Mateo 15:1-9: "Entonces vinieron a Jesús de Jerusalem escribas y fariseos, que le dijeron: ¿Por qué traspasan tus discípulos la tradición de los antiguos? . . . Pero él respondiendo, les dijo: Y vosotros ¿por qué traspasáis el mandamiento de Dios por vuestras tradiciones? . . . Así habéis invalidado la palabra de Dios por vuestra tradición. ¡Hipócritas! ¡admirablemente profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo con sus labios me honra; pero su corazón está lejos de mí: mas en vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos de hombres." Jesús en todo tiempo enseñó la verdad de la Palabra de Dios, pero los guías religiosos no prestaron atención a sus palabras. Luego Jesús les dijo: "¿Por qué no entendéis

mi lenguaje? porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois hijos de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, por cuanto no hay verdad en él. Cuando dice una mentira, de lo suyo habla, porque es mentiroso, y padre de mentiras." (Juan 8:43, 44) Lo anterior es prueba concluyente de que la religión es del Diablo y es empleada por ese inicuo y engañoso enemigo con el propósito de engañar a la gente, conducirla a la destrucción y de esa manera llevar a cabo su desafío hecho a Jehová. Pablo, el apóstol de Jesucristo, en un tiempo fué religionista hasta que el Señor lo iluminó y luego vino a ser cristiano. (Hechos 9:1-19; Gálatas 1:10-17) Cuando Pablo era religionista, terriblemente persiguió a los cristianos. Cuando se hizo cristiano, Pablo sufrió grande persecución a manos de los religionistas, y esto es prueba adicional de que la religión procede del Diablo y se usa con el fin de oponer y oprimir a los verdaderos siervos del Dios Todopoderoso.

"Cristianismo" es la adoración del Dios Todopoderoso en espíritu y en verdad, de acuerdo con los mandamientos y enseñanzas de Jesucristo. Por lo tanto los que siguen a Cristo Jesús, su Líder, y de esa manera adoran a Dios en espíritu y en verdad, son cristianos. Nada hay que se llame "religión cristiana", por cuanto religión y cristianismo son dos cosas contrarias y diametralmente opuestas. La religión deshonra y reprocha el nombre de Dios. El cristianismo

honra y vindica el nombre del Dios Todopoderoso, siendo esta la razón por la cual los cristianos son en todo tiempo perseguidos por los religionistas.

El cristianismo progresó en tiempo de los apóstoles, pero después de la muerte de ellos el enemigo Satanás usó a hombres egoístas, ambiciosos de influencia y poder, para introducir prácticas religiosas, a las cuales se les dió el nombre de "religión cristiana". La Jerarquía Católico-Romana adquirió poder, y esa organización pretende ser la madre y principio de lo que se llama "la religión cristiana". Los llamados "Protestantes" salieron de la organización católica y formaron otras organizaciones religiosas, a las cuales también equivocadamente se les llama "religión cristiana".

Es bien sabido por toda persona que procura conocer la verdad que toda religión se basa en las tradiciones de los hombres, es decir, en enseñanzas de hombres basadas tan solo en la tradición, y no en la Biblia. Las grandes organizaciones religiosas participan en los asuntos políticos de las naciones así como en las maquinaciones comerciales y financieras para obtener el control y gobernar a la gente a la manera que Nimrod lo hizo en su tiempo. De manera que desde Nimrod hasta nuestros días el mundo ha estado controlado por Satanás, quien usa tres elementos, religión, política y comercio, todos los cuales operan con propósito egoísta, siendo la religión el más grande y peor fraude de los tres. La principal organización religiosa del

mundo se ocupa en toda clase de maquinaciones políticas y comerciales con la mira de controlar la riqueza del mundo. Contrariamente a Cristo Jesús, el fundador del cristianismo, quien no tuvo donde reclinar su cabeza, esa organización religiosa se ha enriquecido con riqueza material más que cualquiera otra organización debajo del sol. Con grande pompa y gloria esa organización ostenta su riqueza ante la gente y se jacta de su poder y en el tiempo presente se exalta a sí misma por medio de la manifestación externa de su gloria y riquezas. Lo dicho debería convencer a la gente de que esa organización religiosa no tiene el favor de Dios ni de Cristo, sino que es enemiga de Dios; como está escrito: "¡Almas adúlteras! ¿no sabéis acaso que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Aquel pues que quisiere ser amigo del mundo, se hace enemigo de Dios."—Santiago 4:4.

¿Por qué razón hizo Dios que se registrase en la Biblia tanto acerca de religión, de los judíos, y de los tratos de los judíos con otras gentes, y de lo que aconteció? Las Escrituras contestan esa pregunta: "Estas cosas les sucedieron a ellos típicamente, y fueron escritas para admonición de nosotros, a quienes ha llegado el fin de los siglos." (1 Corintios 10:11) Hemos llegado al fin del mundo, y Dios manda que procedente de su Palabra se dé una amonestación acerca del grande y final desastre que pronto ocurrirá al mundo. Las cosas que acontecieron a Israel él usa como notables ejemplos.

A causa de que Israel, bajo la religión de su clero, se apartó de Dios y de sus mandamientos, volviéndose religioso, Jesús no solo les dijo que eran hijos del Diablo, sino amonestó a Jerusalem, diciendo: "¡Jerusalem! ¡Jerusalem! que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti, ¡cuántas veces quise recoger a tus hijos, como la gallina recoge sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! ¡He aquí, vuestra casa os es dejada desierta!" (Mateo 23:37, 38) Pocos años después Jerusalem fué por completo destruída, y los judíos nunca jamás la controlarán. ¿Abrigaba Jesús alguna malicia contra los practicantes de la religión, particularmente contra el clero, y habló en contra de ellos a fin de inducir a la gente a destruirlos? Ciertamente que no; por cuanto tenía poder para destruirlos sin decir algo a la gente acerca de ello. ¿Abrigaba Jesús algún odio contra los judíos? Con toda seguridad que no. Eran su propio pueblo, y está escrito que a los suyos vino para beneficiarlos en gran manera, y que los líderes no solo rehusaron escuchar sus palabras, sino que impedían a la gente que las escuchara; pero a cuantos le recibieron les dió el privilegio de ser hijos de Dios y de obtener la vida. (Juan 1:12) Sonó la voz de alarma a fin de que los de recta disposición buscaran al Señor y finalmente obtuvieran vida.

Los testigos de Jehová ahora representan al Señor Jesús y a Jehová por cuanto se hallan del todo dedicados a Dios, a su Rey y a su reino. Se les manda que digan la verdad a la gente así

como lo hizo Jesús. Los religionistas acusan a los testigos de Jehová de malévolamente tratar de destruir el baluarte de las naciones al atacar al clero y a la religión. Esa acusación por completo carece de fundamento. ¿Abrigan los testigos de Jehová odio alguno contra los católicos o protestantes por el simple hecho de ser católicos o protestantes? Ciertamente que no. Hay multitudes de católicos y protestantes sinceros que han sido engañados por las doctrinas enseñadas por sus maestros, y ahora Dios manda que su verdad sea proclamada a fin de que toda persona reciba la amonestación, y los que la escuchen puedan huir de la organización del Diablo y hallen refugio y seguridad bajo Cristo Jesús. ¿Tratan los testigos de Jehová de destruir la religión o los líderes religiosos? No tratan de hacer eso, por cuanto al Señor toca llevar a cabo esa destrucción y manda a sus testigos que informen a la gente con respecto a su propósito. Los testigos de Jehová tienen que decir la verdad tal como se les ordena, y si rehusan hacerlo serán destruídos. (Hechos 3:23) Se les manda que vayan y proclamen estas verdades al mundo entero como testimonio; y esa es la única razón por la cual lo hacen.

Que toda persona se entere de que Dios ha decretado que todos cuantos una vez amonestados sigan practicando la religión, morirán en el Armagedón; que todos los que huyan a Dios y se pongan de parte de él y de su Rey Cristo Jesús vivirán. Por lo tanto, habiendo sido amonestados, cada persona debe escoger.

Toda persona pensante presiente una gran angustia que viene sobre el mundo y que se halla muy próxima. Tanto la gente como los gobernantes se hallan angustiados y perplejos, temiendo lo que viene aun cuando no lo entienden. ¿Cuál es la angustia inminente? La Palabra del Dios Todopoderoso claramente muestra, y los hechos físicos corroboran el divino testimonio, de que el mundo se halla enfermo de muerte y va a ser destruído y que todo aquel que no se ponga de parte de Cristo Jesús morirá. ¿Cuál es la causa de este desastre? Es que estamos en el día de la vindicación de Jehová, en el cual para siempre será definido el punto de supremacía. Dios ha permitido permanecer al Diablo hasta ahora y que haga todo esfuerzo posible por cumplir su inicuo desafío; pero Satanás ha fracasado. El mundo de Satanás ha llegado a su fin, y el punto de quién gobernará será para siempre definido. Cristo Jesús, el legítimo Gobernante del mundo, ha venido y ha sido entronizado por Jehová para dominarlo en medio de sus enemigos, y su primera tarea es desalojar al enemigo.—Salmos 110:2-4.

Por muchos siglos personas sinceras, a pesar de las organizaciones religiosas, han esperado y orado por la venida del reino de Dios bajo Cristo, y al hacerlo así han seguido las instrucciones que Jesús dió a sus seguidores. El reino ha llegado, y eso constituye buenas nuevas para los que aman la justicia. Se regocijan de que el inicuo dominio de Satanás muy

pronto y para siempre dejará de existir, y de que el justo gobierno de paz y prosperidad, descansando sobre el hombro de Cristo Jesús, reinará eternamente. (Isaías 9:6, 7) El Diablo no dejará su puesto voluntariamente. Por medio de sus representantes terrenales religiosos, comerciales y políticos insiste en gobernar al mundo. El mundo inicuo de Satanás bajo sus representantes desesperadamente resiste a Dios y se esfuerza por mantener el poder, y ese dominio es cruel e inicuo. La iniquidad y la justicia no pueden existir juntas. Por lo tanto Dios ha decretado que la organización del Diablo sea destruída, por cuanto es en extremo inicua. Antes de ejercer su poder supremo en la completa ruina del dominio del Diablo, Dios manda a sus testigos que vayan y notifiquen esto a la gente, exactamente como lo preordenó desde tiempos antiquísmos. (Exodo 9:16) Por lo tanto Jehová dice a los que se hallan por completo dedicados a él, es decir, a los verdaderos seguidores de Cristo Jesús que se hallan en la tierra: "Vosotros sois mis testigos." "Yo he puesto mis palabras en tu boca, Siervo mío, y en la sombra de mi mano te he escondido, para que extiendas los cielos y fundes de nuevo la tierra, y digas a Sión: ¡Pueblo mío eres tu!" (Isaías 43:9-12; 51:16) Una vez más manda a sus testigos que instruyan a la gente en el camino recto y que amonesten a todos. (Ezequiel 9:4-11; 33:4-7) Esa amonestación y testimonio deben darse ahora, por cuanto hemos llegado al fin del mundo, y el mandamiento de lo alto es: "Este evange-

lio del reino será predicado en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. Porque habrá entonces grande tribulación, cual nunca ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca más habrá."—Mateo 24:14, 21.

CUANDO

A fin de que la gente de buena voluntad hacia Dios y que desea justicia, paz y prosperidad supiese el tiempo de huir de la religión satánica, Jesús habló las siguientes palabras: "Cuando viereis, pues, la abominación desoladora, de que habló Daniel el profeta, estar donde no debe, entonces los que estén en Judea huyan a las montañas." (Marcos 13:14) Dios por medio de su profeta Daniel y otros profetas predijo el esfuerzo que Satanás haría por establecer un dominio en desafío al Dios Todopoderoso y a su Rey Cristo Jesús, y por lo tanto el Señor dice a la gente de buena voluntad, 'Cuando viereis acontecer que la organización de Satanás procure estar en donde no debe, entonces es tiempo de que huyáis al reino de Dios, el que se simboliza por "montañas", las cuales representan a Dios y a Cristo Jesús.'

¿Cuáles, pues, son los hechos correspondientes al cumplimiento de esta profecía? Los abogados de la Guerra Mundial proclamaban el lema: "La guerra hará al mundo seguro para la democracia." Pero al contrario, las democracias prácticamente han desaparecido de la tierra. La Liga de Naciones fué puesta como sus-

tituto del reino de Dios, para gobernar la tierra, y los líderes religiosos anunciaron que dicha Liga gobernaría en la tierra en lugar de Cristo, pasando por alto de esa manera la Palabra de Jehová Dios. Al hacerlo así las organizaciones religiosas abiertamente se declararon de parte de este mundo, y la Palabra de Dios declara que el presente mundo malo se halla bajo el control del Diablo. Esas naciones, juntamente con las grandes organizaciones religiosas, arrogante y malévolamente ocupan el lugar del reino de Dios bajo Cristo, estando, como el Señor dice, "donde no deben" estar, pretendiendo el derecho de gobernar al mundo; y esa combinación es una "abominación" a la vista de Dios, como lo declaró por medio del profeta Daniel. A causa del esfuerzo por colocar esa combinación para gobernar en lugar de Cristo Jesús, se amonesta a la gente de buena voluntad a que se fije en esto como una segura señal de que el tiempo ha llegado para que huya de la religión y diligentemente busque refugio en el reino de Dios, porque el propósito de Dios es destruir por completo la organización de Satanás.

De esta combinación de naciones ha salido una monstruosidad, la cual ha sido plenamente sancionada por los religionistas. Esa monstruosidad es el gobierno de las naciones por un dictador arbitrario, es decir, un gobierno dictatorial en otras palabras llamado "dominio totalitario". Surgió primero en Rusia bajo el disfraz de Bolshevismo, o Comunismo. Luego

surgió en Italia con el nombre de Fascismo, y en Alemania con el nombre de Nazismo. La grande organización que va a la vanguardia del mundo religioso apoya esa monstruosidad, sin importar el nombre o disfraz bajo el cual aparezca. Esos monstruosos y dictatoriales gobiernos tratan de poner en vigor leyes que aclaman a los hombres, que hacen forzoso el saludo a la bandera y cosas semejantes, haciendo de esa manera, o tratando, que la gente reconozca que su protección y salvación procede del hombre y del poder de los hombres representado por algún emblema o bandera. Dicho en otras palabras, los religionistas voluntariamente han aceptado la pretensión de que la salvación y protección de la gente proceden del *poder del hombre*, y no de Jehová Dios por medio de Cristo Jesús. Las organizaciones religiosas plenamente convienen en la doctrina de que "el Estado" es superior a Jehová Dios y a su Rey, Cristo Jesús. Por medio de sus decretos y de su curso de acción sostienen que "el Estado" puede hacer cualquier clase de ley del todo contraria a la ley de Dios y en desafío de Dios y de que toda persona debe obedecer esa ley dada por un dictador, a pesar de lo que la ley de Dios manda. Esta es otra treta del Diablo pará forzar a la gente a violar el específico mandamiento de Dios dado en Exodo 20:2-5 y para alejarla de Dios y hundirla en la destrucción. Por esta razón los testigos de Jehová declaran que obedecerán toda ley del "Estado" o nación que se halle en armonía con la ley de Dios, pero

cuando los hombres o las naciones hagan y pongan en vigor leyes que desafían a Jehová Dios y a su mandamiento específicamente dado, entonces ellos obedecerán a Dios antes que al hombre. Los apóstoles enseñaron el camino, y los testigos de Jehová en el tiempo presente seguirán el ejemplo de ellos.—Hechos 5:29.

Por más de mil años la Iglesia Católico-Romana consideró a Jehová Dios como superior al "Estado" y a la ley hecha por el hombre. Entonces era conveniente para esa organización hacerlo así. Codiciando el poder temporal, esa organización religiosa abierta y descaradamente ha hecho un acuerdo con el elemento radical que gobierna las naciones, y en recompensa de ello el gobierno fascista ha restaurado el poder temporal al jefe de la organización católica. Actualmente el Vaticano apoya la cruel guerra de conquista contra los abisinios, la revolución y terrible matanza en España, así como la injusta guerra del Japón en China. La misma organización religiosa ha tenido un acuerdo con el dictador nazi, conformándose de esa manera con el presente monstruoso dominio dictatorial del mundo en desafío a Dios y a Cristo. Todos los dictadores o elementos radicales que actualmente gobiernan consideran al "Estado" como superior al Dios Todopoderoso e insisten en que toda persona obedezca las leyes de esos dictadores, aunque esas leyes sean contrarias a la ley de Dios. Tanto los dictadores como las organizaciones religiosas, especialmente los líderes, se unen en la persecución de los testigos

de Jehová, por cuanto esos cristianos son verdaderos seguidores de Cristo Jesús y anuncian su reino. Las organizaciones religiosas del mundo, de las cuales la Jerarquía Católico-Romana es la principal, colocan al "Estado" o gobiernos dictatoriales como superiores a Jehová Dios y su ley, siendo el móvil, al hacerlo así, tener pretexto contra los testigos de Jehová que anuncian la verdad para beneficio de la gente. Así como esos dictadores procuraron matar a Daniel y los otros fieles en Babilonia, igualmente en el tiempo actual los religionistas procuran la destrucción de los seguidores de Cristo Jesús en la tierra, por cuanto esos testigos dicen la verdad. A causa de su fidelidad, algunos de los siervos de Jehová, probablemente serán muertos por los religionistas, y en ese caso la sangre de ellos caerá sobre sus victimarios.

Téngase presente que al considerar los religionistas al "Estado" como superior a Jehová Dios, se han extralimitado y se han colocado en una posición de la cual no pueden salir; y el día está cerca en que con gran disgusto de los religionistas, el elemento radical, es decir, los fascistas, nazis, y demás gobernantes, sabiendo que los líderes religiosos son hipócritas, se volverán contra ellos y los destruirán. Lo anterior es completamente cierto, por cuanto está escrito en Apocalipsis 17, 'Por cuanto Dios ha puesto en sus corazones que cumplan la voluntad de él.' (Versículos 16, 17) Eso será el principio del Armagedón, en el cual los religionistas y sus organizaciones serán primeramente

destruídos. Además las Escrituras informan que cuando los gobernantes radicales hayan destruído la religión, procurarán destruir a los ungidos siervos de Jehová y a sus compañeros, la "grande muchedumbre". (Apocalipsis 7:9-17) Dios declara que entonces él peleará por su pueblo en contra del enemigo y limpiará todo vestigio de la organización de Satanás, incluso los dictadores radicales y sus apoyadores. (Zacarías 14:1-3) A medida que los crueles radicales y fanáticos marchen al asalto contra el pueblo de Dios, los ejércitos del Dios Todopoderoso pelearán contra ellos y los herirán; y concerniente a esto está escrito en la Palabra de Dios: "Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que hayan peleado contra Jerusalem [su pueblo escogido]: Se les consumirán las carnes estando sobre sus pies, y los ojos se les consumirán en sus cuencas, y se les consumirá la lengua en su boca." (Zacarías 14:12) Dios manda que esta amonestación se dé a la gente.

Los testigos de Jehová y sus compañeros, nada tienen en común con los comunistas, fascistas, nazis, o religionistas. No simpatizan con ninguno de ellos. En obediencia al mandamiento de Dios, los testigos de Jehová se mantienen separados y "sin mancha del mundo". No tienen controversia con ningún hombre u organización. La única comisión y tarea de ellos consiste en dar testimonio en todas las naciones concerniente a Jehová Dios y su propósito, y de esa manera amonestar a la gente de buena

voluntad, a fin de que pueda huir al reino de Dios bajo Cristo y hallen allí el único lugar de refugio y salvación. Habiendo sido amonestada según el mandamiento de Dios, la gente que rehuse prestar atención será responsable y sufrirá las consecuencias. Si los testigos de Jehová rehusan dar la amonestación como se les manda, entonces ellos son responsables ante Dios.—Ezequiel 33: 2-6.

Los testigos de Jehová son amigos de la gente, por cuanto siguen a Cristo Jesús. Como Jesús denodadamente declaró que la religión es invento del Diablo para engañar a la humanidad y alejarla de Dios hacia la destrucción, igualmente los testigos de Jehová en el tiempo actual dan el mismo mensaje, indicando que la religión es el fraude más devastador que se ha inventado e impuesto sobre la gente. Jehová ha permitido que el Diablo vaya hasta el extremo límite, pero ha llegado el tiempo para la liquidación final. Jehová Dios está llevando a cabo su obra, la cual parece extraña a los religionistas porque los testigos de Jehová dicen la verdad concerniente a ellos. Esa obra tiene por objeto notificar a la gente el propósito de Dios de destruir a la religión y a todos los demás instrumentos del Diablo. Dios declara que, una vez terminada la tarea de testimonio, él exhibirá su poder supremo arruinando por completo la organización de Satanás. Toda persona sincera debería informarse de lo que tiene que acontecer, a fin de que tenga la oportunidad de hallar protección y salvación para sí y para

su familia. Toda persona pensante actualmente discierne que estamos en tiempos peligrosos y que algo muy terrible está por sobrevenir al mundo. La tarea de los testigos de Jehová consiste en llamar la atención de la gente a las Escrituras, las cuales claramente muestran lo que ese desastre o angustia es, cuál será el resultado, y cómo hallar la vía de escape.

Los religionistas practican únicamente formas de adoración; pero no hay organización religiosa sobre la tierra que se ocupe en decir a la gente algo con respecto al propósito de Jehová de destruir la organización de Satanás y de proveer los medios de salvación para todos los que amen y sirvan a Dios. Todo verdadero seguidor de Jesús tiene que proclamar el reino de Dios bajo Cristo, por cuanto el Señor, el gran Profeta, manda que sea hecho, y toda alma que no obedezca ese mandato será destruída.—Hechos 3:23.

PAZ

En comparación con los millones de habitantes que pueblan la tierra, solo un pequeño número sobrevivirá la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. Unicamente los que busquen la justicia y la mansedumbre tienen la promesa de protección. Una vez que la tormenta de la guerra haya limpiado las naciones desobedientes, habrá paz eterna para los sobrevivientes. Entonces el mundo será establecido en justicia y paz. En armonía con esto, el fiel apóstol escribió: "Empero conforme a

su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y una nueva tierra, en los cuales habita la justicia." (2 Pedro 3:13) Los "nuevos cielos" son Cristo Jesús y su casa real, los cuales son invisibles a los ojos humanos. El, el Rey de justicia, gobernará en justicia; como está escrito: "He aquí que para hacer justicia reinará un Rey, y príncipes gobernarán para ejecutar juicio." (Isaías 32:1) Los representantes del justo Rey son los príncipes mencionados en este texto. Son los fieles mencionados en la Biblia, desde Abel hasta Juan, los cuales serán resucitados y constituídos en administradores de los asuntos de la tierra. Bajo el justo reino de Cristo Jesús toda persona que ame la justicia y obedezca al Señor vivirá eternamente en la tierra en paz. La "grande muchedumbre" que sobrevivirá a la guerra universal, juntamente con otros que serán traídos a la vida que sean obedientes, habitarán la tierra en paz y felicidad eternas. Entonces toda criatura viviente alabará y servirá a Jehová Dios. Todos se darán cuenta de que Jehová es recto y justo y que todos sus caminos son justicia y verdad. Entonces su nombre será vindicado, y todos conocerán que el Dios Todopoderoso es Jehová. Nunca más habrá organizaciones religiosas, por cuanto todos los vivientes obedecerán y servirán a Jehová. Jamás habrá gobierno dictatorial de hombres crueles. Jamás la gente volverá a ser robada y oprimida por los raqueteros amantes del dinero y del poder. Actualmente los pueblos de la tierra se hallan frente a frente con la gran

crisis que efectuará el cambio de la iniquidad a la justicia. Toda persona de buena voluntad que desee vivir eternamente es ahora amonestada por el Señor a que busque la justicia y la mansedumbre. (Sofonías 2:1-3) La Palabra de Dios, la Biblia, es la única fuente de verdadera información concerniente a la justicia, y los mansos son aquellos que desean conocer y se esfuerzan por aprender. Habiendo sido informados y amonestados, la responsabilidad es de ustedes. Por lo tanto escoja su propio destino, teniendo en cuenta que sus enemigos son el Diablo, sus ángeles inicuos, y todas sus fuerzas, incluso la religión, el comercio y la política; que sus verdaderos y eternos amigos son Jehová Dios y Cristo Jesús, quienes únicamente pueden dar vida, seguridad, paz y felicidad.

El dominio del mundo por Satanás y sus fuerzas ha llegado a su fin. El reino de Cristo Jesús, el Rey de Justicia, ha comenzado. Sobre el hombro de Cristo Jesús el gobierno descansará. Su nombre será llamado Maravilloso Consejero, Poderoso Dios, Padre Eterno, Príncipe de Paz, y de su gobierno y de su paz no habrá fin. (Isaías 9:6, 7) Este mensaje se les trae a ustedes procedente de la Palabra de Dios. No es el mensaje de un hombre. Ningún móvil egoísta induce a darlo. Se presenta la amonestación por mandato del Señor, y quienes rehusen someterse al dominio de Cristo Jesús morirán. Los que huyan al reino de Jehová Dios bajo Cristo vivirán, y todos los que vivan tendrán parte en la vindicación del nombre de Jehová.

La vida eterna es don de Dios por medio de Cristo Jesús (Romanos 6:23), y solo los que aman la justicia vivirán; como está escrito: "Porque justo es Jehová y ama la justicia, y el hombre recto mirará su rostro."–Salmos 11:7.

SEA SABIDO POR TODOS que nosotros, testigos de Jehová y compañeros, nada tenemos que ver con y por lo tanto en nada simpatizamos con el comunismo, nazismo, fascismo ni religión, por cuanto todos ellos son un reproche al nombre de Jehová, el Supremo y Todopoderoso Dios, y están contra su reino bajo Cristo.

RECONOCEMOS y con gusto anunciamos que el dominio de Satanás por medio de hombres egoístas tiene que terminar para siempre, y que Cristo Jesús, el legítimo Gobernante del mundo, gobernará eternamente en justicia; que Cristo Jesús es el Salvador de la humanidad y el Vindicador del nombre de Jehová.

SABEMOS y declaramos que este es el día de Jehová Dios y de que pronto él destruirá todo vestigio de la organización de Satanás, incluso el inicuo dominio del mundo, y que la única vía de escape en ese desastre, así como el único lugar de refugio, es el reino de Dios bajo Cristo.

POR LO TANTO denodada y enfáticamente nos declaramos de parte de Jehová Dios y de Cristo su ungido Rey, las "Potestades Superiores". (Romanos 13:1) En obediencia a su mandato amonestamos a todos los que deseen escapar la destrucción y obtener vida eterna a que abandonen la organización de Satanás y huyan al reino de Dios bajo Cristo. Nuestra esperanza

está plenamente puesta en el reino de Dios, y a ese reino damos nuestra plena lealtad y devoción.

VIOLENCIA

Difundida ante una concurrencia visible de 10,000 personas

DIAS SON ESTOS de gran peligro. Un terrible y poderoso monstruo ha aparecido sobre la tierra, y semejante a él nunca se ha visto. Todos los gobiernos de la tierra están amenazados de destrucción. En todas las naciones la gente se encuentra llena de temor y en gran manera atribulada. Multitudes "están angustiadas; y todas las caras se revisten de palidez".—Joel 2:6.

¿Cuál es ese monstruo terrible que amenaza a los gobiernos de la tierra? ¿De dónde viene? ¿Por qué ha aparecido recientemente en la tierra? ¿Cuál es su propósito? ¿Qué llevará a cabo? ¿Cómo tendrá su fin? ¿Qué puede hacer la gente para hallar refugio donde protegerse de su violenta acción?

Por cuanto Jehová Dios, el Todopoderoso preconoció la venida de ese monstruo, hace siglos la predijo, e hizo que sus fieles profetas escribieran con respecto a él y a las cosas que ocurrirían al tiempo de su venida, haciendo de esa manera posible que todos los que deseen respuestas a las preguntas anteriores puedan hallarlas. Si desea usted lo que es recto y justo, y si es persona de buena voluntad hacia Jehová Dios, el Justo, y si diligente y sinceramente examina lo que aquí se dice, tendrá las respuestas satisfactorias.

ORIGEN

La violencia ha afectado a todas las naciones y ésta ahora ha llegado a su punto culminante. Para poder obtener un mejor entendimiento del asunto, se hace necesario averiguar quién originó la práctica de la violencia, quiénes han usado de violencia para obtener sus fines, y quiénes han sufrido mayor dolor y angustia a causa de esa violencia.

La violencia comenzó a ser practicada entre los hombres cuando Caín, sin causa alguna, mató a su hermano Abel. La Biblia contiene un registro de ese violento acto, y la Biblia fué escrita en provecho de la gente que ahora se encuentra en la tierra y que desea conocer la verdad y seguir la senda de la justicia. Jesucristo siempre habló la verdad, y sus palabras muestran que Satanás el Diablo es el mayor de los violentos, el que originó la violencia, y el que ha inducido a los hombres a practicar la violencia en contra de los demás. Concerniente a Satanás el Diablo, Jesús dijo: 'Fué homicida desde el principio, y el padre de las mentiras.' (Juan 8:44) El Diablo degradó a la entera raza humana con la excepción de Noé y los miembros de su familia. Relativo a la maldad de esos días está escrito en la Biblia: "Estaba la tierra llena de violencia." (Génesis 6:11) A causa de esa gran violencia Dios trajo el diluvio y con él barrió de sobre la faz de la tierra a los inicuos de la humanidad.

Después del diluvio volvió a aumentar la población de la tierra, y al debido tiempo la gente

se organizó en una nación con Nimrod a la cabeza. Nimrod fué una vil y violenta persona. Se deleitaba en derramar sangre. Fué un instrumento de Satanás, y en desempeño de sus funciones empleó la religión con el fin de organizar a la gente. Se estableció a sí mismo como el gobernante político de ellos e introdujo el tráfico o comercio, y empleando estas tres cosas: religión, política y comercio, gobernó. (Génesis 10:8-10) Desde entonces, toda otra nación que hizo su aparición, adoptó alguna forma de práctica religiosa diabólica, y todas ellas fueron entregadas a la violencia. La historia de toda nación que ha existido está escrita en sangre cruel y violentamente derramada. Toda persona que se ha esforzado en hacer lo que es justo y servir a Dios ha sufrido violencia a manos de los que han cedido bajo la seductora influencia de Satanás.

El Dios Todopoderoso, "cuyo nombre es Jehová," es amor. El es el Dios de paz y de justicia. Satanás es el adversario de Dios y el peor enemigo del hombre. Satanás se esfuerza en impedir que la gente conozca y sirva a Jehová Dios, y se esfuerza por destruir a todos los que le adoran en espíritu y en verdad. Concerniente a Jehová y a sus sendas de justicia, está escrito: "Porque justo es Jehová, y ama la justicia; el hombre recto mirará su rostro." (Salmo 11:7) Jehová odia a los que practican la violencia en contra de otros. "Jehová prueba al justo; pero en cuanto al maligno y al que ama la rapiña, su alma le aborrece. Sobre los malos lloverá

lazos, fuego y azufre, y horrible tempestad; tal será la porción de su copa."—Salmo 11:5, 6.

Abraham fué un buen hombre que amó la justicia y que sirvió a Dios en sinceridad y verdad. Dios le llamó su amigo, y le dió su palabra y su promesa de que establecería un justo gobierno que gobernaría a todo el mundo en justicia, y que por medio de ese reino lloverían bendiciones a todos los que se sometieren en lealtad y obediencia. Los descendientes de Abraham se establecieron en la tierra de Egipto y allí sufrieron mucha violencia de parte de ese gobernante, quien era un agente de Satanás. Entonces Jehová usó a su fiel profeta Moisés para que organizara a Israel en una nación y lo librara de la violencia de Egipto. Dios dió a ese pueblo su ley y les enseñó, por conducto de Moisés y de otros profetas, la senda de la justicia y de la paz. Algunos de los reyes o gobernantes de Israel, el pueblo en pacto con Dios, fueron hombres de bien; pero mucho de ellos se apartaron a la iniquidad y a la violencia. Concerniente al odio que Dios siente por la violencia, dijo por conducto de su profeta con relación a uno de los violentos e inicuos gobernantes de Israel: "Empero tus ojos y tu corazón están puestos solamente en tu ganancia injusta, y en la sangre inocente, para derramarla, y en la opresión y en la violencia, para practicarlas."—Jeremías 22:17.

Dios no impidió a Satanás el que se esforzara en degenerar a las naciones y en llenar la tierra de violencia por la razón de que el Diablo

había pretendido su superioridad sobre Jehová Dios y que él, Satanás, podría hacer que todos maldijeran a Dios y se tornaran en contra de Dios y practicaran la iniquidad. Ese malicioso desafío y la amenaza lanzada hizo surgir la cuestión de supremacía, y esa cuestión, una vez presentada, tendría que decidirse. Dios permitió a Satanás permanecer y llevar adelante su nefario esfuerzo de apartar a la raza humana a la senda de la injusticia y de la destrucción. Dios ha declarado que al debido tiempo, y después de que Satanás haya tenido una plena oportunidad para probar su malicioso desafío, le destruirá junto con su entera organización, y permitirá que los justos y obedientes de la raza humana vivan eternamente. De esa manera Jehová Dios probará que él es Supremo y que solamente las criaturas que vengan a la senda de la justicia recibirán las bendiciones de vida, paz y gozo.

NACION JUSTA

Los israelitas, mientras obedecieron a Dios, fueron usados como tipo, es decir, prefiguraron la nación justa. Si Israel hubiera continuado fiel y obediente a la ley de Dios, al debido tiempo hubiera alcanzado bendiciones de parte del Señor. A los israelitas, por conducto de Moisés, dice Jehová: "Si escucháreis mi voz . . . me seréis un tesoro especial, de entre todos los pueblos, . . . y vosotros me seréis . . . una nación santa." (Exodo 19:5, 6) Pero en vez de probar su fidelidad a Dios y al pacto hecho con

ellos, como nación Israel cedió a Satanás, quien usó la religión para apartarlos de la senda de la justicia. Establecieron clérigos por sobre la gente común. Sus clérigos pretendían ser representantes de Dios, pero en vez de obedecer los mandamientos de Dios practicaban religión, de este modo invalidando la Palabra de Dios en cuanto a lo que a la gente respecta. (Mateo 15:1-9) Al seguir ese mal curso esa nación prefiguró el proceder de lo que hoy se conoce comúnmente como la "Cristiandad".

La nación justa prometida por Jehová es el reino o gobierno que tendrá a Cristo Jesús, el Ungido, como Cabeza y Gobernante. La ley que Dios dió a Israel les sirvió como escudo y protección de la religión del Diablo y tenía por objeto el mantenerlos en línea en la senda de la justicia hasta la venida de Cristo el Rey. (Gálatas 3:24) Dios exigió de ellos la obediencia para que pudieran recibir su protección y bendición, pero fracasaron en ello. Jehová Dios envió sus fieles profetas a los israelitas para enseñarlos y para amonestarlos, con el fin de que se mantuvieran libres de las inicuas influencias de la religión. Pero esa nación cayó bajo el poder de Satanás y sus agentes, y los guías religiosos de Israel siempre persiguieron a los fieles profetas que Dios les envió y con quienes emplearon grande violencia. Esto sin duda lo hicieron influídos por Satanás.

Los fieles profetas creyeron la promesa de Dios concerniente a su justo gobierno y que al debido tiempo establecería ese gobierno bajo

el Mesías, y en consecuencia diligentemente rindieron su obediencia a Dios y a su ley. En gran manera desearon ese benéfico y justo gobierno y nada permitían que destruyera su fe y devoción a él. A causa de su devoción a Dios y a su gobierno de justicia bajo el Mesías, y a causa de su fidelidad en dar testimonio al nombre de Jehová y de su reino venidero, esos profetas fueron objetos de mucha violencia y sellaron sus testimonios con su propia sangre. El registro relativo a esos fieles hombres se encuentra en el capítulo once de los Hebreos, en donde se muestra la aprobación de Dios a ellos a causa de su fidelidad y su voluntad en sufrir violencia con tal de mantener su integridad hacia Dios.

Después vino Jesús a la tierra a llevar a cabo el propósito de Dios, de redimir primero a la raza humana de la muerte, y luego tomar un pueblo especial para que fueran sus testigos, establecer el gobierno de Jehová Dios y vindicar su nombre. En vez de que los israelitas recibieran a Jesús alegremente, fué rechazado por los guías religiosos, fué perseguido y calumniado por todos ellos. El hizo saber a la gente que era el ungido de Dios, que establecería el gobierno de justicia y les traería sus largo tiempo deseadas bendiciones. El habló la verdad. Cuando el gobernador romano le preguntó su relación con el reino de Dios, Jesús le dijo: "Soy rey. Yo para esto nací y a este intento vine al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo

aquel que es de la verdad oye mi voz."—Juan 18:37.

Por muchos siglos Satanás ha sido el invisible gobernante del mundo, y por eso se le designa en las Escrituras como el "poderoso" o "dios" de este inicuo mundo. (2 Corintios 4:4; Juan 14:30) Jesús dijo a sus discípulos que sufrirían violencia como él la había sufrido por cuanto estaban fielmente dando testimonio a la gente con respecto al gobierno de justicia de Dios. A sus discípulos, y a todos sus fieles seguidores, dijo: "Si fuereis del mundo, el mundo os amaría como a cosa suya; mas por cuanto no sois del mundo, sino que yo os he escogido del mundo, por esto os odia el mundo. Acordaos de aquella palabra que os dije: El siervo no es mayor que su señor. Si me han perseguido a mí, a vosotros también os perseguirán; si han guardado mi palabra, guardarán también la vuestra." (Juan 15:19, 20) De esta manera él mostró la regla que no han quebrantado los hombres inicuos. Ellos persiguen a todo aquel que es fiel a Dios. En conformidad con esa profética afirmación, todos los apóstoles de Jesús sufrieron mucha violencia a manos de los religionistas. Fueron arrestados, lanzados a prisiones inmundas, fueron azotados, y algunos de ellos sufrieron muertes violentas por cuanto insistían en obedecer a Dios y en anunciar a la gente su reino de justicia.

En estos últimos días hay fieles hombres y mujeres en la tierra que se encuentran enteramente dedicados a Dios y a su justo gobierno

bajo Cristo. Estos hombres y mujeres van por todas partes de la tierra informando a la gente lo concerniente al reino de Dios como el único medio de alivio y bendición para la humanidad. Por esa razón se designan en las Escrituras como testigos de Jehová, y por cuanto Jehová Dios les ha dado ese nombre. (Isaías 43:9-12) Estos fieles testigos de Jehová sufren ahora mucha oposición y violencia a causa de su fidelidad en hablar la verdad concerniente al reino que traerá alivio y bendición a la gente. Miles de esos fieles testigos sufren ahora en inmundas prisiones en Alemania, y muchos de ellos han sido sujetados a muertes violentas. En muchos otros países, incluso los Estados Unidos, los testigos de Jehová sufren mucha violencia, siendo apresados, apaleados y maltratados de diversas maneras por causa de su fidelidad en anunciar a la gente la verdad relativa a la bondadosa provisión que Dios ha hecho en beneficio de ellos. Estos hechos se presentan a fin de que se pueda ver que desde el tiempo de Abel hasta esta misma hora todos los que han servido fielmente a Dios y a Cristo Jesús han sufrido persecución y mucha violencia de manos de los enemigos de Dios.

VIOLENTOS

¿Quiénes son los perseguidores? El Diablo es el violento opositor del reino de Dios y de todos los que apoyan ese reino. En consecuencia, los que persiguen y tratan con violencia a los seguidores de Cristo Jesús son agentes del

Diablo. Satanás es el autor de la religión por cuanto ésta opone los mandamientos del Todopoderoso Dios. Los que practican la religión se encuentran bajo la influencia de Satanás el Diablo, ya sea que se den cuenta de ello o no. Tenga bien en cuenta este indiscutible hecho: Desde los tiempos en que se organizó la primera nación bajo Nimrod hasta ahora, los violentos perseguidores de las personas de bien han sido y son religionistas, practicantes de la religión, y quienes pretenden servir a Dios pero que en realidad y hecho sirven a Satanás. Los fariseos eran los guías religiosos de la nación de Israel. Ellos habían adoptado las tradiciones de los hombres, o sus enseñanzas, en cambio de los mandamientos de Dios, y practicaban religión en vez de obedecer la ley de Dios. (Mateo 15:1-7) Fué ese grupo religioso el que conspiró para que mataran a Jesús, el que repetidamente motivó su persecución, y el que finalmente logró su violenta muerte. A esos religionistas Jesús dijo: "Vosotros sois de vuestro padre el diablo." (Juan 8:42-44) De esa manera Jesús fijó la regla de que el Diablo usa a los religionistas como instrumentos suyos para perseguir a otros. Dirigiéndose nuevamente a esos religionistas, Jesús dijo: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque os tragais las casas de las viudas, y por un disfraz hacéis largas oraciones: por esto llevaréis más abundante condenación. . . ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que a la ver-

dad parecen hermosos por fuera, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. . . . Así que dais testimonio contra vosotros mismos de que sois hijos de los que mataron a los profetas. ¡Acabad, pues, de llenar vosotros la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo evitaréis la condenación del infierno? Por tanto, he aquí, yo os envío profetas, y sabios, y escribas; de los cuales a unos mataréis y crucificaréis, y a otros de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; de modo que venga sobre vosotros toda la sangre justa derramada sobre la tierra."—Mateo 23:14, 27, 31-35.

La Jerarquía Católico-Romana u organización religiosa toma la delantera de todas las religiones en los países bajo la influencia de la tal llamada "religión cristiana". Ese nombre es uno inapropiado por cuanto se trata de organizaciones en contra de Cristo y de Dios. Como los fariseos de la antigüedad, los líderes religiosos del tiempo actual pretenden representar a Dios, pero hacen exactamente lo que los fariseos hicieron, es decir, persiguen a los que proclaman el mensaje que Dios ha mandado se dé concerniente a Cristo Jesús y su reino. En todo tiempo los religionistas han recurrido a la violencia contra los verdaderos cristianos, y actualmente los religionistas violentamente persiguen a los testigos de Jehová; no teniendo otra razón para ello sino que estos fieles testigos dicen a la gente la verdad acerca de Dios

y de su reino, y esa verdad pone de manifiesto la iniquidad de los religionistas. Cristo Jesús es el ungido Rey a quien Jehová Dios ha encomendado todo poder en el cielo y en la tierra y han constituído legítimo Gobernante del mundo. Cristo Jesús, ese justo Rey, ha venido y ha comenzado su dominio en medio de sus enemigos, es decir, en tanto que Satanás y los suyos todavía funcionan. Los fieles seguidores de Cristo Jesús, o sean los testigos de Jehová, en obediencia al mandato de Dios, van de casa en casa llevando a la gente las buenas nuevas de que el reino de los cielos ha llegado, y que ese reino les traerá las bendiciones que por tanto tiempo han deseado. Este mensaje constituye buenas nuevas para la gente de buena voluntad, por cuanto significa el fin del dominio de Satanás y el continuo y eterno dominio de la justicia bajo Cristo Jesús. En violenta oposición a Dios, a Cristo y a su reino, Satanás induce a sus representantes religiosos en la tierra que cruelmente opongan a toda persona y a todo aquello que tiene que ver con el reino de Dios bajo Cristo Jesús. Hace esto con el fin de cumplir su original y jactancioso desafío a Jehová concerniente a quién tiene el poder supremo. El hecho de que los religionistas son quienes dirigen la persecución contra los testigos es de por sí prueba concluyente de que ellos son agentes y representantes de Satanás.

Los israelitas, quienes eran el pueblo del pacto de Dios, sucumbieron por cuanto fueron infieles a Dios practicando la religión del Dia-

blo. Aquella nación prefiguró a la "Cristiandad" del tiempo actual, es decir, a los países que practican la religión, siendo la Jerarquía Católico-Romana la que lleva la delantera y es apoyada por los llamados "protestantes". Lo que aconteció a los israelitas, juntamente con los pueblos con los cuales Israel tenía tratos, suministra tipos o cuadros proféticos que predicen lo que acontecerá al fin del mundo, en el cual nos encontramos; como está escrito: "Y estas cosas les sucedieron a ellos típicamente, y fueron escritas para admonición de nosotros, a quienes ha llegado el fin de los siglos."—1 Corintios 10:11.

Estas condiciones que por largo tiempo han existido en la tierra se citan como introducción a la evidencia con respecto al monstruo que actualmente amenaza a todas las naciones. Conociendo el fin desde el principio, Dios predijo que se levantaría en la tierra una gran monstruosidad que influiría a los practicantes de la religión de manera que abierta y completamente los pondría de parte del Diablo. Esa monstruosidad ya ha aparecido y está amedrentando a todas las naciones. Los israelitas, siendo el pueblo del pacto de Dios, representaron a los que en el tiempo actual pretenden adorar a Dios. Saúl, el primer rey de Israel, fué infiel y fué rechazado del Señor Dios. Por lo tanto, Saúl representó a la clase infiel que actualmente se halla en la tierra pretendiendo adorar a Dios cuando de hecho sirve al Diablo. Los filisteos eran mortales enemigos de todos los que se ha-

llaban de parte de Dios. Los ejércitos de Israel y de los filisteos se pusieron frente a frente en línea de batalla para definir el punto de supremacía con respecto a quién gobernaría a Palestina. De esa manera se hizo un gran cuadro profético. Los filisteos pusieron al frente un enorme gigante o monstruosidad cuyo nombre era Goliat, quien desafió al ejército de Israel y maldijo al Todopoderoso Dios. Ninguno de entre el ejéricito de Israel tuvo el valor para enfrentarse con Goliat. (1 Samuel 17:4-11) Aun cuando el rey, juntamente con todo el pueblo de Israel, pretendía estar de parte de Jehová Dios, les faltaba fe en el poder del Dios Todopoderoso y temían luchar con aquella monstruosidad o gigante.

CUMPLIMIENTO

En cumplimiento de aquel cuadro profético, el punto de supremacía tiene que ser definido: ¿Es Dios supremo, o lo es el Diablo? ¿quién gobernará el mundo, Dios por medio de Cristo Jesús, su ungido Rey, o el Diablo por medio de sus representantes visibles? ¿A quién obedecerán los hombres, a Dios, o a los gobernantes visibles de este mundo? Se requiere que toda persona escoja. Desde el tiempo del Edén la supremacía ha sido el punto en cuestión. Ese punto tendría que definirse al debido tiempo, y ese tiempo ha llegado.

Los apóstoles de Jesucristo se hallaban por completo de parte de Jehová Dios, y contestaron la pregunta concerniente a la supremacía:

"¡Es menester obedecer a Dios más bien que a los hombres!" (Hechos 5:29) Después de la muerte de los apóstoles apareció la organización Católica; y más tarde surgió la organización Protestante, la cual ha dejado de protestar contra el injusto curso de la Jerarquía Católico-Romana. Con fines de identificación y conveniencia apliquemos a esas organizaciones el nombre de "religionistas", todos los cuales fueron prefigurados por el infiel Saúl, primer rey de Israel. Es bien sabido que por muchos siglos los religionistas sostuvieron la doctrina de que Dios es supremo y que las leyes de manufactura humana no son superiores a la ley de Dios. Muchos países de la "Cristiandad" han reconocido como suprema la ley de Jehová Dios, pero en meses recientes han abandonado esa idea a causa del temor.

Los religionistas han arribado a la conclusión de que tienen la prerrogativa de gobernar al mundo, y al hacerlo así falsamente pretenden representar a Dios. Como Saúl, se han apartado de Jehová y han venido a ser infieles; pero sin embargo piensan que deben gobernar. Esa precisamente es la ambición de la Jerarquía Católico-Romana, y por esta razón esa organización lleva a cabo una gran campaña a la cual se da el nombre de "Acción Católica" y cuya mira es forzar a toda la población católica a brindar su apoyo a la Jerarquía. El año de 1914 marcó el principio de la Guerra Mundial, así como el entronizamiento de Cristo Jesús como Rey del mundo, y también la "guerra

en el cielo", entre Cristo y Satanás, cuyo resultado fué el arrojamiento del Diablo a la tierra. (Apocalipsis 12:1-12) Como se declara en el pasaje anteriormente citado, Satanás sabe que tiene poco tiempo para la liquidación final. Necesitaba un poder monstruoso que representara su injusta causa en la tierra, y por lo tanto en 1917 apareció en Rusia ese campeón en la forma de un estado totalitario o gobierno arbitrario llamado "Comunismo" o "Bolshevismo", siendo ese gobierno enteramente contrario a Dios y a su reino, por cuanto considera al "estado" como superior al Dios Todopoderoso. Se declara en contra de todo aquello que pretende servir a Dios, y desafía a todas las religiones incluso los religionistas. Ese arbitrario gobierno, llamado Comunismo, no solo se declaró contra la religión de la Iglesia Ortodoxa, sino confiscó la propiedad de la iglesia y estableció la supremacía del "estado". Por lo tanto, los religionistas se alarmaron en gran manera y temieron que su ambición de gobernar al mundo fracasara. Se formó luego la Liga de Naciones, y la Jerarquía Católico-Romana, dirigente religiosa, se montó en esa Liga con la esperanza de gobernar al mundo. La Jerarquía pretende ser la Iglesia, pero de hecho es una organización política. Ambicionando gobernar, no descuida oportunidad alguna tendiente a satisfacer su deseo. Luego el moderno gigante o gran monstruosidad, representada por Goliat, fué presentado en otra forma con el nombre de Fascismo y oponiendo la religión y desafian-

do a los religionistas, los cuales temiendo a ese gigante o monstruosidad hicieron las paces aliándose con los fascistas. El Fascismo pone al "estado" por sobre Jehová Dios y pretende que el dictador del "estado" es el poder supremo. Los religionistas han accedido a esta pretensión. La cabeza de la organización religiosa, el Papado, no solamente cedió al Fascismo, sino apoya al Fascismo; y Mussolini, el dictador, se ha hecho católico; y esa alianza coloca el gobierno totalitario por encima de Dios y pretende el derecho del estado para regir a la gente y forzarla a obedecer al hombre y desobedecer a Dios. Como esfuerzo adicional para llevar a cabo su propósito, en 1933 Satanás introdujo la misma monstruosidad, idénticamente representada por Goliat, con otro disfraz llamado "Nazismo" o Nacionalismo, y estableció ese dominio en Alemania, el cual también desafía todo lo que está de parte de Jehová Dios y su ungido Rey, Cristo Jesús, y es contrario a todo lo que invoca el nombre de Dios y de Cristo. Una vez más, los religionistas, encabezados por la Jerarquía Católico-Romana, se aliaron con el Nazismo entrando en acuerdo con ese gigante, y todo ello por temor de perder la oportunidad de gobernar. Una vez más los religionistas abiertamente manifestaron su oposición a Dios y a su reino.

Actualmente el dominio totalitario invade todas las naciones. Es una monstruosidad, es un dominio fanático, y niega el inalienable derecho de la gente para adorar a Dios, y abierta-

mente desafía a Dios y a Cristo. Los fanáticos dictadores insisten en un régimen arbitrario para la gente. Ese gran monstruo, prefigurado por Goliat, ha amedrentado a toda la "Cristiandad" y ha destruído las libertades de la gente en Europa Continental y rápidamente está avanzando sus poderes y control sobre las naciones de toda la tierra. El Imperio Británico gradualmente está cediendo a esa monstruosidad a causa del temor. En los Estados Unidos de América esa monstruosidad, el espíritu dictatorial que se sobrepone a Dios, está rápidamente avanzando y las libertades de la gente desaparecen. El saludo forzado a la bandera, y ceremonias semejantes, no son sino medidas tomadas para forzar a la gente a ceder al gobierno totalitario. Clubs nazis se han organizado y funcionan en los Estados Unidos, declarándose abiertamente por el Fascismo, o gobierno monstruoso. En el número correspondiente a marzo de 1938 la revista *Life* presenta un cuadro de una asamblea nazi, en donde la bandera americana y la swastika, la bandera nazi, se ven lado a lado, y entre esas banderas un cuadro de Jorge Wáshington; y el clérigo que pronunció el discurso en esa ocasión dijo que Jorge Wáshington era fascista. La revista mencionada publicó ese cuadro sin comentario ni amonestación a la gente, y todo eso muestra que furtivamente el Fascismo se está apoderando de los Estados Unidos. El objetivo del Diablo es oponer el reino de Dios bajo Cristo.

Aun cuando con diferente nombre, el Comu-

nismo, el Fascismo y el Nazismo son una misma cosa, y todos ellos están contra Dios y su reino, presentando al estado como superior al Dios Todopoderoso y castigando a todos los que insisten en servir a Dios antes que al hombre. Actualmente los religionistas apoyan esos gobiernos totalitarios o dictatoriales, y de esa manera colocan la organización mundana por sobre Jehová Dios. Los gobernantes políticos saben que la posición tomada por los religionistas no es sincera sino hipócrita. Los religionistas temen decir una palabra contra el dominio dictatorial que desafía al Dios Todopoderoso y de esa manera muestran su infidelidad a Dios y a su ungido Rey. La gente de buena voluntad se halla angustiada y sin saber qué hacer. El temor se ha apoderado de los habitantes de las naciones. Así como el ejéricito de Israel se estuvo inactivo a causa el temor el filisteo Goliat, igualmente la "Cristiandad" actualmente permanece en silencio por temor al monstruo del totalitarismo.

¿Quiénes se hallan de parte de Jehová Dios y de su Rey? Solamente los que aman y sirven a Dios y que se hallan determinados a obedecerle antes que obedecer a los dictadores que desafían la ley del Dios Todopoderoso. Los testigos de Jehová y sus compañeros, los Jonadab, son los únicos habitantes de la tierra que denodadamente y sin transigencia se declaran de parte de Jehová Dios y de su Rey, y a causa de hacerlo así estos fieles testigos del Señor son objetos de persecución a manos de los reli-

gionistas y demás fascistas. Sufren grande violencia a causa de su fidelidad al reino de Dios. Jehová manda a sus testigos que den la voz de alarma y amonestación a la gente de buena voluntad acerca del inminente desastre, llamándole la atención a la única vía de escape.

MONSTRUOSIDAD

La monstruosidad que actualmente amenaza a todas las naciones es el gobierno totalitario, o sea el dominio por medio de dictadores. La Jerarquía Católico-Romana funciona desde el Vaticano como una organización religiosa, siendo de hecho una organización política unida con los fascistas y los nazis y teniendo por mira la adquisición del control de todas las naciones.

¿De dónde vino esa monstruosidad, y por qué ha surgido? Es producto del Diablo para arruinar al mundo y hundir a la humanidad en la destrucción. Su propósito es gobierno o ruina. Primeramente se esfuerza por dominar, y, fracasando en eso, ocasiona ruina a la gente. Ya ha obtenido el control en Europa y está procurando apoderarse del Imperio Británico y de los Estados Unidos de América. Tiene fieles agentes en todos los países y en todos los puntos estratégicos. En todos los departamentos de los gobiernos se hallan sus espías. En casi todos los periódicos metropolitanos ha colocado sus agentes confidenciales en puestos de importancia cuyo deber es manejar las cosas de manera que el público no sepa la verdad. Sus sacerdotes viajan en todas las líneas de vapores en

donde diariamente practican sus fraudes. En muchas de las llamadas iglesias "Protestantes" los clérigos son católicos jesuitas, pretendiendo servir a los protestantes cuando de hecho engañan a los incautos y los conducen al campo fascista. Su propósito es tersamente expresado por el sacerdote católico Patrick O'Brien, cuya declaración se halla publicada en el número del 3 de abril de *L'Aurora*, de Filadelfia, E. U. A. De su discurso cito lo siguiente: "Nosotros La Jerarquía de la Santa Iglesia Católico-Romana, "atenderemos a que los individuos que componen la Suprema Corte de los Estados Unidos obedezcan los mandatos del Presidente, y en caso necesario cambiaremos, reformaremos, o destruiremos la presente Constitución, de manera que el Presidente pueda poner en vigor su, o más bien dicho Nuestro humanitario programa en todas las fases de humanos derechos según arreglos de nuestros santos papas. . . .

"La cruz fué plantada en nuestras playas por un fuerte y leal católico-romano; esta tierra nos pertenece por todos conceptos, por mucho tiempo hemos transigido en puntos de mucha importancia, y ahora demandamos lo que realmente nos pertenece y vamos a tomarlo. . . . de hoy en adelante las herejías protestantes recibirán el tratamiento debido a los herejes protestantes, según lo prescrito por nuestras Leyes Canónicas." Por lo tanto vemos que su determinación es gobierno o ruina.

Tendrá éxito en adquirir el control de las naciones de la "Cristiandad" y luego regirá a la

gente privándola de su libertad de pensamiento, de palabra, de prensa y de adoración al Dios Todopoderoso. Inyectando temor en las mentes de la gente ese monstruo obtendrá el control y luego dirá con respecto a los que componen esa monstruosidad: 'Tenemos paz y seguridad.' Intentará la destrucción de todo verdadero cristiano, pero luego el Señor actuará. Actualmente esa inicua combinación procura asilenciar a los que descubren su nefaria tarea. Sus agentes dicen a otros: "Nada digamos que cause ofensa mutua, observemos la política del buen vecino." Tales palabras almibaradas son en extremo engañosas. Esa monstruosidad ha venido sobre la gente como ladrón en la noche, concerniente a la misma está escrito en la Palabra de Dios: "Cuando estén diciendo ¡Paz y seguridad! entonces mismo vendrá sobre ellos repentina destrucción, como dolores de parto sobre la que está encinta; y no podrán escaparse." —1 Tesalonicenses 5:3.

Los periódicos se dan cuenta de la veracidad de las declaraciones que he hecho, y saben también que la Jerarquía usa de amenazas para impedir la publicación de esas verdades. Los periódicas pretenden publicar buenas noticias, y la excusa de ellos para no publicar estas verdades es que constituyen controversia. Bien saben que esa pretensión es falsa, por cuanto publican mucha controversia con respecto a otras cosas. La verdadera razón para no publicar esta amonestación para el pueblo americano es por temor al poder extranjero, dirigido por la Je-

rarquía, o porque forman parte de esa organización político-religiosa. Privando a la gente de estas vitales verdades la prensa pública es infiel a los intereses americanos, traidora al pueblo americano y sobre todo se pone en contra de Jehová Dios y de su reino.

El drama entero se presenta proféticamente en la Biblia, en donde se registra para beneficio de la gente. Dios ungió a David como Rey de Israel, y David en ese cuadro representó a Cristo Jesús, el legítimo Gobernante del mundo. Cuando David vió al monstruo Goliat desafiando a Dios y acosando al pueblo escogido de Jehová, así como los monstruos político-religiosos actualmente desafían a Dios y oprimen a toda persona de buena voluntad, voluntariamente se aprestó a luchar con el monstruo; y de esa manera Jehová predijo su propósito de destruir al monstruo de los tiempos modernos. Armado con una honda y piedras lisas, cuadro de los representantes del reino bajo Cristo, David se enfrentó al monstruo, quien se hallaba armado con espada, lanza y escudo. "David entonces respondió al filisteo: ¡Tú vienes contra mí con espada, y con lanza, y con venablo: yo empero voy contra ti en el nombre de Jehová de los Ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has desafiado! Hoy te entregará Jehová en mi mano, y te heriré, y quitaré tu cabeza de sobre ti; y daré los cadáveres del ejército de los Filisteos en este mismo día a las aves del cielo, y a las fieras de la tierra; para que sepa toda la tierra que hay

Dios en Israel; y para que sepa toda esa asamblea, que no por espada, ni por lanza, salva Jehová: ¡porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestra mano!" (1 Samuel 17: 45-47) De esa manera predice lo que pronto acontecerá en la batalla del Armagedón.

Actualmente el Señor Jesucristo, el antitípico David, el legítimo Rey y Gobernante del mundo, actuando por medio de sus fieles testigos, igualmente habla al Diablo y a sus fanáticos y monstruosos dictadores y demás representantes suyos en la tierra. El ungido de Jehová mató a Goliat, el gigante, y el tiempo ha llegado en que el ungido Rey de Dios, Cristo Jesús, dé muerte al monstruo que oprime a la raza humana. Cristo Jesús y sus huestes celestiales por completo destruirán a todos los enemigos de Dios, incluso todos los que persiguen a sus fieles servidores.

Los religionistas voluntariamente han venido a formar parte integrante del gobierno totalitario, y aclaman a los fanáticos dictadores como las "potestades superiores", sobreponiéndolos a Dios y a Cristo, y de esa manera se han declarado en contra del reino de Dios. En gran manera se han extralimitado, y sus aliados políticos lo saben. Los religionistas han rechazado a Cristo Jesús, el Rey de Jehová, como el profeta de Dios lo predijo, y por lo tanto sufrirán completa destrucción. Los religionistas falsamente pretenden representar a Dios como constructores del mundo, pero han rechazado a Cristo el Rey, y concerniente a esto el Señor dice:

"¡La piedra que rechazaron los arquitectos ha venido a ser cabeza del ángulo!" (Salmos 118:22; Mateo 21:42) Los religionistas han preferido ceder al dictatorial dominio totalitario con la esperanza de obtener el control, pero esas esperanzas de gobernar a la gente por completo fracasarán. Como el Señor dijo a los fariseos, igualmente dice a los actuales religionistas encabezados por la Jerarquía Católico-Romana: "Por tanto . . . el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gentes que produzcan los frutos de él. El que cayere sobre esta piedra será quebrantado; mas sobre quien ella cayere le desmenuzará."—Mateo 21:43, 44.

SEGURIDAD

¿En dónde puede la gente hallar refugio y seguridad? El único lugar de protección y seguridad se halla bajo Cristo Jesús, el Rey de justicia, por cuanto el día de Dios ha llegado para definir eternamente el punto de supremacía por medio de la destrucción de Satanás y todos sus apoyadores sin dejar vestigio de su organización.

Así como David peleó con Goliat y dió muerte a ese monstruo, igualmente Cristo Jesús, el David antitípico, como Vindicador de Jehová, ejecutará a Satanás y toda su organización. Eso para siempre definirá la cuestión de supremacía, pondrá fin a la violencia, y entonces todos conocerán que Jehová es Dios, que Cristo es Rey y que ellos son las "Potestades Superio-

res". (Romanos 13:1) Toda persona que desee vivir tiene que obedecer a Dios y a Cristo. Jehová Dios manda a sus testigos que lleven esta información a la gente a fin de que los de buena voluntad sepan cuál es la vía de escape y el único medio de salvación.

Es evidente para toda persona que la religión, los políticos y los traficantes en propiedad y sangre humanas han unido sus fuerzas para dominar al mundo por medio de la violencia y todas esas fuerzas desafían a Dios y a Cristo su ungido Rey. Se han apoderado de Alemania, Austria e Italia, destruído a Abisinia y España, y llevan a cabo una injusta guerra en China. Por cuanto los testigos de Jehová fielmente siguen las huellas de Cristo Jesús y, en obediencia a los mandamientos de Dios, proclaman la verdad a la gente informándole el propósito de Dios, son cruelmente opuestos y sujetados a grande violencia a manos de los agentes terrenos de Satanás. Esa inicua combinación de dictadores político-religiosos pretenden el derecho de gobernar en lugar de Cristo. Por lo tanto está en donde no debiera estar, y por eso el Señor dice a la gente que es tiempo de atender a la amonestación y de huir al reino de Dios bajo Cristo como el único lugar de seguridad. (Mateo 24:15, 16) El tiempo está cerca en que Dios por medio de Cristo destruirá a los violentos opositores y establecerá paz duradera para la gente. Ha llegado el tiempo de Dios para manifestar su poder en beneficio de quienes le adoren en espíritu y en

verdad. Por eso el Señor dice a los oprimidos: "El juzgará a tu pueblo con justicia, y a tus afligidos con juicio. Entonces las montañas [el reino de Dios bajo Cristo] producirán paz para el pueblo, . . . Juzgará a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos del menesteroso, y quebrantará al opresor."—Salmos 72:2-4.

Es claro para toda persona que piensa seriamente que la religión y los religionistas han cedido a la seductora influencia de Satanás, han caído, y han hecho abierta alianza con el dominio dictatorial del totalitarismo, monstruo moderno prefigurado por Goliat que desafía al Dios Todopoderoso y a su reino. Esa inicua combinación causa perjuicio haciendo leyes contrarias a la ley de Dios y con grande violencia procura poner en vigor esas leyes contra los verdaderos seguidores de Cristo Jesús, así como forzarlos a negar al Dios Todopoderoso. —Salmos 94:20.

Los religionistas, temiendo perder su oportunidad de gobernar, voluntaria y abiertamente niegan a Dios y a su ungido Rey y unen sus fuerzas con las del gran adversario de Dios. Tendrán su recompensa. Este es el día de la venganza y vindicación de Jehová Dios, y tenemos plena confianza en la declaración hecha por Dios al efecto de que todo lo que se oponga a él y a su reino tiene que caer y de hecho caerá en el Armagedón. Esa batalla comenzará con la completa destrucción de los religionistas y de los apoyadores de ellos, para seguir inmediatamente con la ejecución de todos los demás

enemigos de Dios. El acto del Señor al destruir a sus opositores no puede clasificarse como un acto malévolo de violencia, como los actos de los dictadores, sino que será la ejecución del justo juicio de Dios contra todos los inicuos. Solamente los que aman la justicia escaparán; como está escrito: "Jehová guarda a los que le aman; pero destruirá a todos los inicuos." (Salmos 145:20) Toda persona que ama lo que es recto y justo prestará atención a la amonestación del Señor y se pondrá firmemente de parte de Jehová Dios y de su reino bajo Cristo, el cual es el único lugar de escape y de completa seguridad.

Los testigos de Jehová están absoluta e inalterablemente dedicados a Dios y a su reino. Son completamente inofensivos, por cuanto a nadie hacen mal. Con gusto obedecen toda ley del país que esté en armonía con la ley de Dios, pero se hallan determinados a obedecer a Dios antes que al hombre.

[Al final de este discurso la siguiente Declaración fué unánimemente adoptada:]

Nos declaramos plenamente dedicados a Jehová Dios y a su ungido Rey, Cristo Jesús, y por lo tanto nos hallamos inalterablemente opuestos a la moderna monstruosidad, prefigurada por Goliat, la cual ha surgido en la tierra bajo el disfraz y título de Comunismo, Fascismo, y Nazismo, y nos hallamos determinados a obedecer a Dios antes que al hombre o dictadores de hombres.

No estamos en contra de ninguna persona o

grupo de personas a causa de su fe o creencias religiosas, y sostenemos que no debería haber ninguna distinción contra nadie. Reconocemos que hay millones de personas sinceras entre la "población católica" y demás organizaciones que son mantenidas en ignorancia de la verdad y restringidas a causa de los injustos esfuerzos de la Jerarquía, la cual funciona desde la Ciudad del Vaticano. Inmutablemente nos declaramos contra cualquiera organización que use el nombre de Dios y de Cristo para despojar a la gente de sus libertades. Estamos en favor de la completa libertad de palabra y de adoración al Dios Todopoderoso.

Vigorosamente protestamos contra la cruel persecución de los cristianos, tal como se lleva a cabo por la Jerarquía y los fascistas en Alemania, los Estados Unidos, y demás partes de la tierra. Protestamos contra los injustificados esfuerzos de la Jerarquía Católico-Romana y de los fascistas por impedir que la gente escuche la verdad, usando el boicoteo, las amenazas y métodos coercitivos para cumplir su propósito.

La práctica de la Jerarquía Católico-Romana haciendo que sus sacerdotes o agentes constantemente viajen en los vapores y allí pública y diariamente lleven a cabo su deshonroso fraude y sus maquinaciones políticas en nombre de Dios y de Cristo, es un insulto al público en general y una difamación al santo nombre de Dios. Las compañías de vapores que cooperan con ellos por medio del constante anuncio en los periódicos de sus naves con respecto a esas

prácticas o servicios, y permitiendo que los mismos se celebren en lugares públicos en sus naves con exclusión de otros, están haciendo injusta distinción contra otros viajeros, y contra todos esos actos vigorosamente protestamos.

Sostenemos que el honor del nombre de Jehová y el bienestar general de la gente son de mucha mayor importancia que cualquiera organización y exitamos a toda persona a que se informe de la verdad contenida en la Palabra de Dios, la Biblia, y a que busque la justicia, la mansedumbre y la protección bajo el reino de Cristo, único lugar de seguridad en esta hora de gran peligro mundial. Declaramos nuestra firme lealtad a Jehová Dios y a su reino bajo Cristo Jesús.

"El que escuchare la

AMONESTACION

librará su vida."
—Ezequiel 33:5, *V.E.*

USTED HA SIDO AMONESTADO al leer las anteriores páginas. Ahora TOCA A USTED ver cómo toma la amonestación. Si quiere escapar con vida en el Armagedón, tendrá que aceptar el consejo divino.

"Atalaya . . . les amonestarás de mi parte."
—Ezequiel 33:7.

La Sociedad Watch Tower se esfuerza en cumplir este mandamiento al ofrecer a toda persona que tiene "oído que oye" los siguientes libros por el Juez Rútherford:

PROFECIA	EL ARPA DE DIOS
CREACION	RECONCILIACION
VINDICACION	LIBERACION
LUZ (2 Libros)	GOBIERNO
JEHOVA	RIQUEZAS

Hermosamente encuadernados y un muy valioso contenido. Más de 320 páginas cada uno y láminas en colores.

Se mandan, francos de porte, a cualquier dirección al recibo de una contribución de $2.75 (de dólar), o un dólar cuatro de ellos y uno por 25c. En México los puede obtener por una contribución de $1.00 m/n cada uno o en proporción.

(Calzada Melchor Ocampo 71, México, D. F.)
The Watch Tower, 117 Adams St., Brooklyn, N. Y., U. S. A.

La Casa Matriz de la

WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY

y la International Bible Students Association

está situada en

117 Adams Street, Brooklyn, N. Y.

Dirección de las sucursales en otros países:

Africa del Sur,	Boston House,	**Ciudad del Cabo**
Africa Occidental,	71 Broad St.,	**Lagos, Nigeria**
Argentina,	Calle Cramer 4035,	**Buenos Aires**
Australia,	7 Beresford Rd.,	**Strathfield, N.S.W.**
Bélgica,	66 Rue de l'Intendant,	**Bruselas**
Brasil,	Rua Eca de Queiroz 18,	**San Paulo**
Canadá,	40 Irwin Ave.,	**Toronto 5, Ont.**
Checoeslovaquia,	Podvini 184,	**Praha-Vysocany**
Chile,	Avda. Buenos Aires 80 (Blanqueado),	**Santiago**
China,	Box 1903,	**Shangai**
Dinamarca,	Sondre Fasanvej 54,	**Copenhague**
Estonia,	Suur Tartu - Maantee 72-3,	**Tallinn**
Finlandia,	Vainamoisenkatu 27,	**Helsinki**
Francia,	129 Faubourg Poissonière,	**Paris IX**
Grecia,	Lombardou 44,	**Atenas**
Guayana Inglesa,	5 Croal St.,	**Georgetown, Demerara**
Hawai,	1228 Pensacola St.,	**Honolulu**
Holanda,	Camplaan 28,	**Heemstede**
Hungria,	Zsigmond u. 68,	**Budapest III**
India,	40 Colaba Rd.,	**Bombay 5**
Inglaterra,	34 Craven Terrace,	**Londres, W. 2**
Islas Filipinas,	1132 Rizal Ave.,	**Santa Cruz, Manila**
Jamaica, A.M.I.,	151 King St.,	**Kingston**
Japón,	58 Ogikubo, 4-Chome,	**Suginamiku, Tokio**
Java,	Post Box 59,	**Batavia Centrum**
Latvia,	Cesu Iela 11 Dz. 25,	**Riga**
Lituania,	Vilinskio g-ve 32,	**Kaunas**
Méjico,	Calzada Melchor Ocampo 71,	**Méjico, D.F.**
Noruega,	Inkognitogaten 28, b.,	**Oslo**
Nueva Zelandia,	Box 252,	**Wellington**
Rumania,	Str. Crisana No. 33,	**Bucuresti 2**
Suecia,	Luntmakaregatan 94,	**Estocolmo**
Suiza,	Allmendstrasse 39,	**Berna**
Trinidad, A.M.I.,	Box 194,	**Port of Spain**
Yugoeslavia,	Dalmatinska ul. 59,	**Beograd**

Sírvanse escribir directamente a la Watch Tower Bible & Tract Society a las direcciones expuestas aquí para averiguar cómo adquirir nuestra literatura en esos países. Algunas de nuestras publicaciones se publican en más de 74 idiomas.